

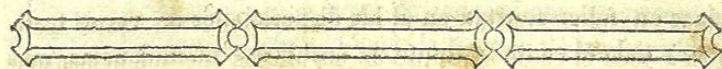
biesen formado parte del tesoro del infortunado Motecuzoma, y que siendo muy portátiles hubiesen escapado de la catástrofe de la noche triste. Cuentan que la esposa de Carlos V, (pero puede ser hablilla de corte) mostró algún deseo de poseer aquellas piedras, y que la preferencia que dió Cortés á su bella novia, suscitó en el pecho de la reina algún resentimiento, que tuvo despues desfavorable influjo en la suerte del marques.

Últimamente, en el verano de 1529 dejó Carlos sus dominios españoles y partió para Italia. Cortés le acompañó en el viaje, probablemente hasta el lugar del embarco, y en la capital de Aragon lo encontramos escitando la admiracion general, lo mismo que lo habia hecho en Castilla. A su vuelta cesaron todos los motivos de demorarse por mas tiempo en España: estaba cansado de la ociosa vida que habia llevado por un año, y que tan mal se avenia con los hábitos activos y las bulliciosas escenas á que se habia acostumbrado. Así pues, resolvió volverse á México donde su presencia era indispensable para cuidar de sus ricas posesiones, y donde se le abria ancho campo para gloriosas empresas.

---

*campanilla, que por badajo tenia una perla, y en cuyo bordo se leia esta inscripcion: ¡Bendito sea el que te crió! La quinta que era la mas valiosa, tenia la figura de una copa, con el pié de oro, y con cuatro cadenas del mismo metal, que pendian como de un boton, de una gran perla. El bordo de la copa era de oro y tenia esta sentencia latina: inter natos mulierum, non surrexit major. Gomara, Crónica cap. 184.*

---



#### CAPÍTULO IV.

VUELTA DE CORTÉS Á MÉXICO.—SE RETIRA Á SUS ESTADOS.—SUS NUEVOS VIAGES DE DESCUBRIMIENTO.—VUELVE POR ÚLTIMA VEZ Á CASTILLA.—LE RECIBEN FRIAMENTE.—MUERTE DE CORTÉS.—SU CARÁCTER.

(1530.—1547.)

A principios de la primavera de 1530 se embarcó Cortés para la Nueva-España: acompañábanle la marquesa su muger, su anciana madre que habia tenido la dicha de vivir hasta ver la elevacion de su hijo, y multitud de pages y criados, que formaban una servidumbre digna de un poderoso señor. ¡Cuán diferente condicion de aquella en que estuvo hacia veintiseis años, cuando se arrojó á las aguas como un aventurero, en busca del pan cotidiano!

El punto á que primeramente se dirigió era la Española, donde debia permanecer hasta que supiese que estaba ya organizado en México el nuevo gobierno de que iba á encargarse.<sup>1</sup> En el capítulo precedente hemos dicho que este se habia encomendado á una corporacion llamada la Real Audiencia; una de cuyas primeras comisiones era averiguar los cargos hechos contra Cortés. Nuñez de Guzman, su enemigo declarado, estaba á la cabeza de la corporacion y habia entablado las pesquisas con todo el rencor de la enemistad personal. Aun ecsiste un documento intitulado: *pesquisa secreta* que contiene la relacion de todas las providencias tomadas contra Cortés: está redactado por el secretario de la Audiencia y firmado por varios de sus miembros: es bastante largo, pues tiene mas de cien pá-

---

<sup>1</sup> Carta de Cortés al Emperador, MS., Tetzcóco, Octubre 10 de 1530.

ginas en folio: constan en él las disposiciones de varios testigos, y todo él es un conjunto de fastidiosas menudencias, mas propios de un pleitecillo municipal, que del proceso de uno de los grandes oficiales de la corona.

Los cargos son ocho, y entre ellos el de haber intentado deliberadamente hacerse independiente de Castilla; el de haber asesinado á dos comisionados enviados para velar sobre su conducta; el de haber matado á su propia muger, Doña Catalina Juarez;<sup>2</sup> el de estorsiones y faltas licenciosas, que mas bien pertenecian por su propia naturaleza á la vida privada, que no á su carrera pública. Los testimonios son vagos y aun contradictorios: los testigos por lo comun personas oscuras, ó los que son de alguna consideracion, enemigos declarados suyos, que parece que han sido buscados de propósito. Si se considera que la pesquisa se hizo en ausencia de Cortés, ante un tribunal cuyos jueces eran sus enemigos, que los cargos no están especificados, y que por consecuencia de todo esto él no pudo desvanecerlos, es imposible dar valor ninguno á semejante documento; ni menos despues de tanto tiempo. Si se añade á esto que el gobierno al cual se mandó, no procedió

<sup>2</sup> La muerte de Doña Catarina acaeció en un momento tan oportuno y feliz para los adelantos de Cortés, que la imputacion de haberla matado, ha gozado de mayor crédito entre el vulgo, que las demas acusaciones hechas contra el conquistador. Este, por el motivo que se quiera, y acaso por el convencimiento de que la imputacion era de por sí demasiado monstruosa para ser creida, jamas trató de probar su inocencia. Pero ademas de los argumentos aducidos en el testo para combatir la acusacion en lo general, deberá tenerse presente: que ésta llamó tan poco la atencion en Castilla, donde Cortés tenía multitud de enemigos, que cuando volvió á España siete años despues, no encontró dificultad en enlazarse con una de las casas mas nobles del reino: que ningun escritor de aquellos dias (excepto Bernal Diaz que llama á la acusacion baja calumnia), ni aun él mismo Las-Casas, acusador eterno de Cortés, muestra sospecha de que éste haya cometido tal crimen; y finalmente, que ni mencion se hace de él en el pleito intentado algunos años despues de la muerte de Cortés, por los parientes de Doña Catalina reclamando los bienes de su marido á los que pretendia tener derecho, siendo así que el pleito fué seguido con mucha acrimonia y que duró muchos años. Yo no he examinado los documentos relativos á este pleito que se conservan en los archivos de la casa de Cortés; pero me lo ha contado un distinguido mexicano que los ha examinado cuidadosamente; y no puedo menos de considerar como concluyente por sí mismo en favor de Cortés, el hecho de que ni aun la familia de Doña Catalina haya dado crédito á la acusacion. Sin embargo, tan grande lo ha tenido en México, donde á la presente no es muy querida la memoria de los primeros españoles, que se ha suscitado sobre este punto, una polémica entre los periódicos de esta ciudad.

á nada en vista de él, se acabará de conocer que esa pesquisa se debe tener por un testimonio de la malicia de los enemigos del conquistador. Ella ha sido sacada por un curioso anticuario, de los polvientos archivos de Indias en Sevilla; mas como documento histórico no tiene valor alguno y solo sirve para probar que el que en el siglo XVI tenía un nombre ilustre, estaba entónces, como ha estado ahora, espuesto á los tiros de la calumnia.<sup>3</sup>

Los desmanes de la audiencia y la conducta de Guzman, oprimora, especialmente contra los indios, escitaron la indignacion de la colonia, hasta llegar á temer en ella un levantamiento. Era preciso cambiar aquella administracion funesta y despótica. Pero Cortés tuvo que permanecer dos meses en la isla, en espera de que llegase la noticia del nombramiento de otra nueva Audiencia, el cual se habia retardado á causa de la apatía de la córte. La persona nombrada para presidir la nueva Audiencia, fué el obispo de Santo Domingo, prelado cuya sabiduría y virtudes eran un auspicio favorable del acierto de su administracion. Despues de esto, continuó Cortés su viage, y llegó á Villa Rica el 15 de Julio de 1530.

Despues de permanecer en aquellas inmediaciones durante algun tiempo, en que la Audiencia procuró mortificarlo, se adelantó hasta Tlaxcala y allí publicó su nombramiento de Capitan General de Nueva-España y del Mar del Sur. Un edicto de la Emperatriz, dado durante la ausencia de su esposo, prohibió á Cortés acercarse á diez leguas de la capital mientras estuviesen allí las autoridades actuales.<sup>4</sup> Esta medida habia

<sup>3</sup> Este notable documento forma parte de la preciosa coleccion de D. Vargas Ponce, no tiene fecha. Sin duda está escrito en 1529, durante la vuelta de Cortés á Castilla. Su título es: "Pesquisa secreta. Relacion de los cargos que resultan de la pesquisa secreta contra D. Hernando Cortés, de los cuales no se le dió copia ni traslado á la parte del dicho D. Hernando, así por ser los dichos cargos de la calidad que son, como por estar la persona del dicho D. Hernando ausente como está. Los cuales yo, D. Gregorio de Saldaña, escribano de S. M. y escribano de la dicha Residencia, saqué de la dicha pesquisa secreta, por mandado de los señores Presidente y Oidores de la Audiencia y Chancillería Real, que por mandado de S. M. en esta Nueva-España residen. Los cuales dichos, señores Presidente y Oidores, envian á S. M. para que los mande ver, y vistos mande proveer lo que á su servicio convenga." MS.

<sup>4</sup> MS. Tordelaguna, 22 de Marzo de 1530.

sido dictada por la Emperatriz, por miedo de un choque entre ámbas autoridades; mas Cortés, no obstante la prohibicion asentó su residencia en la orilla oriental del lago de Tezcoco.

Apenas se supo su llegada, cuando multitud de españoles é indios atravesaron la laguna y fueron á tributar sus respetos al antiguo General, á ofrecerle sus servicios y á quejarse de sus cuitas. Parece que toda la poblacion de la capital se acumulaba en rededor de la ciudad vecina, donde tenia Cortés la vida de un gran potentado. La Audiencia indignada de ver el humillante espectáculo que presentaba su Corte desierta, prohibió á los naturales, bajo las penas mas severas, que fuesen á Tezcoco, y afectando que la capital estaba en peligro hizo preparativos de defensa. Mas la verdadera causa de aquellos movimientos era la noticia de la llegada de la Nueva Audiencia; no obstante que Guzman tuvo la destreza de conservar su poder en una provincia del Norte, en la que por su crueldad y estorsiones habia dejado una nombradía sin rival ni aun en los anales del Nuevo Mundo.

Cada nuevo suceso parece que acababa de afianzar á Cortés en su tranquilo gobierno. Los nuevos magistrados le tributaron los mas expresivos homenajes de respeto y le consultaban acerca de todos los negocios graves. Desgraciadamente este estado de cosas no duró mucho tiempo, pues se suscitó una desavenencia entre las dos Autoridades, con motivo del repartimiento de los vasallos que la Corona habia concedido á Cortés; éste creyó que la Audiencia al hacerlo habia llevado miras hostiles hácia él y contrarias á los términos de la gracia real.<sup>5</sup> Digustóle aun mas saber que la Audiencia habia sido investida, entre sus otras facultades, de la de intervenir en los asuntos militares.<sup>6</sup> Esto dió lugar á una disputa que el carácter independiente de Cortés, acostumbrado á gobernar sin sujecion á nadie, llevó á mal término. Despues de renunciar el

<sup>5</sup> La principal queja era que los esclavos, muchos de los cuales solo debian serlo temporalmente segun los antiguos usos aztecas, estaban incluidos en el censo. La queja es una de tantas que se encuentran recopiladas en un memorial de Cortés al Emperador. Este documento es notable é importante. Carta de Cortés á Nuñez. MS.

<sup>6</sup> *Ibid.*, MS.

mando por cierto tiempo, dejó la capital para no volver á ella jamas, y se retiró á su ciudad de Cuernavaca.

Era un lugar que con su espada habia quitado á los aztecas, ántes del sitio de México. Estaba situado en la falda meridional de la cordillera y á la entrada de un estenso valle: la mas bella y mas florida porcion de sus dominios. Habia edificado allí un magnífico palacio y convirtiéndolo en su residencia favorita.<sup>7</sup>

Este lugar era á propósito para cuidar desde él del resto de sus vastos señoríos, á cuyo cultivo se propuso dedicarse. Introdujo de Cuba la azúcar de caña, que se daba perfectamente en el rico suelo de los terrenos bajos. Trajo tambien gran número de cabras merinos y otros ganados que encontraban abundante pasto cerca de Tehuantepec. Sus tierras estaban cubiertas de bosques de moreras que ofrecian adecuado sustento á los gusanos de seda. Fomentó el cultivo del cáñamo y del lino, y sus empresas agrícolas dirigidas con juicio y tino, probaron que el suelo era á propósito para multitud de productos ántes desconocidos, que modificó y mejoró, estableciendo molinos de caña y otras máquinas para la manufactura de las materias brutas. De esta suerte preparó para su familia una fuente de riqueza, si no tan fecunda, tan segura como la sacada de las minas. Sin embargo, tampoco se olvidó de éstas, pues estrajo oro de la region de Tehuantepec, y plata de la de Zacatecas. Los productos de estas minas no eran entonces tan abundantes como últimamente; pero los costos de produccion eran tambien menores, pues el metal estaba mucho mas superficial que ahora.<sup>8</sup>

<sup>7</sup> El palacio está reducido á ruinas, y el sitio solo es ya notable por su belleza natural y sus recuerdos históricos. La Sra. Calderon dice: "Era la capital de la nacion Tlaluica, y despues de la conquista edificó Cortés un palacio magnífico, una iglesia y un convento de franciscanos; creyendo que aquellos serian principios de una gran ciudad.... Sin embargo, es un lugar de poca importancia, aunque muy favorecido por la naturaleza. El palacio del conquistador es una barraca ruinosa aunque pintoresca, construida sobre una colina, y frente á la cual se levanta el gran volcan. Hay algunas buenas casas y se conservan los restos de la iglesia construida por Cortés, famosa por su atrevido pórtico." *Vida en México*, vol. II, carta 31.

<sup>8</sup> Estas noticias sobre la industria agrícola de Cortés, las he tomado en parte de la muy hábil defensa que en Enero de 1828 presentó D. Lucas Alaman á la cántara de

Mas como este tranquilo género de vida no satisfacía su espíritu inquieto y aventurero, buscó entretenimiento, usando del nombramiento en que se le permitía explorar los misterios del grande Oceano del Sur. En 1527, dos años ántes de su vuelta á España, habia enviado una escuadrilla á las Molucas. La expedicion fué seguida de algunos resultados ventajosos; mas como no pertenecen á Cortés, su narracion encontrará lugar mas á propósito en los anales marítimos de España, donde ya ha sido hecha por la misma mano maestra que tanto ha trabajado por ilustrar sobre este punto la historia de su patria.<sup>9</sup>

Cortés estaba disponiéndose á enviar otra escuadrilla en la misma direccion, pero su vuelta á España interrumpió sus planes, y las navecillas quedaron sin concluir por culpa de la Audiencia, que quitó á los operarios empleados en su construccion; por lo que aquellas se pudrieron en los astilleros. Por estos años de 1532 y 1533 armó Cortés otras dos flotillas y las envió á un viage de descubrimiento en la direccion N. O.<sup>10</sup> Fueron desgraciadas, no obstante que la última tocó con la península de Californias, en cuyo extremo meridional, probablemente en el actual puerto de la Paz, se verificó un desembarco. Uno de los buques tocó en la costa de Nueva Galicia, donde gobernaba Guzman el antiguo enemigo de Cortés: la tripulacion fué decapitada y el buque declarado buena presa: Cortés indignado del ultraje pidió justicia á la real Audiencia; mas como este cuerpo no tenia energía bastante para hacer eficaces las providencias en favor de Cortés, confió á sus propias manos la reparacion del agravio.<sup>11</sup>

Hizo un rápido y difícil viage á Chiametla, teatro de las deprecaciones de Guzman, que no esperaba encontrarse con su irritado antagonista y éste rescató su nave, aunque no el cargamento. En seguida se juntó con la escuadrilla que habia despachado desde Tehuantepec, puerto de su pertenencia, y que en

*diputados del congreso mexicano, sosteniendo los derechos territoriales que actualmente tiene el descendiente del conquistador, Duque de Monte Leone.*

9 Navarrete. Coleccion de los viages y descubrimientos (Madrid, 1837) tom. V. Viages al Maluco.

10 Instruccion que dió el Marques del Valle á Juan de Avellaneda &c. MS.

11 Provision sobre los descubrimientos del mar del Sur. Set. 1534.

tónces prometia ser lo que despues ha sido Acapulco.<sup>12</sup> La flota iba provista de todo lo necesario para fundar una colonia, y conducia cuatrocientos españoles y trescientos negros esclavos, que Cortés habia reunido con este intento. Con tal propósito atravesó el golfo, ó como lo llama un antiguo escritor, el Adriático del Nuevo Mundo.

La estrechez de nuestra obra no nos permite entrar en la relacion pormenorizada de esta expedicion desastrosa que no dió resultados ventajosos ni para su autor, ni para las ciencias. Cortés y sus compañeros se vieron reducidos al último estremo de la hambre: cuando regresaban por el golfo los envolvió una terrible tempestad: se vieron sin piloto que los guiase; escollaron contra las rocas, donde casi se hizo pedazos su ya estropeada navicilla; y por último, despues de desgracias y desastres formidables, comparables á los que habian pasado en tierra, lograron, merced á la energía de Cortés, volver á entrar en el puerto de Santa Cruz de donde habian salido.

Mientras estos sucesos pasaban, la nueva Audiencia despues de desempeñar fielmente su encargo, fué reemplazada por un Virey, el primero que vino á la Nueva España, pues Cortés aunque investido de facultades análogas, solo llevaba el título de gobernador. Aquel fué el principio del sistema que adoptó despues la Corona, de confiar la administracion de las colonias á personas que por su alta calidad y méritos personales fuesen dignas de representar la magestad del Rey de Castilla. La desconfianza no permitia á la Corte dejarlas por mucho tiempo investidas de muy amplia autoridad en un puesto peligroso por las tentaciones de la ambicion: así es que despues de unos pocos años los llamaba ó los colocaba en alguna otra provincia del vasto imperio colonial. La persona enviada ahora á México era D. Antonio de Mendoza, hombre experimentado, juicioso y discreto y descendiente de aquella ilustre familia que en el reinado precedente habia dado

12 El rio Huasacualco presenta gran facilidad para trasportar de Veracruz, atravesando el istmo, los materiales necesarios para construir buques en el Pacífico. Humboldt, Essai Politique, tom. IV, pág. 50.

tantos hombres distinguidos á la Iglesia, á la Milicia y á las Letras.

La dilatada ausencia de Cortés habia causado la mas viva inquietud á su esposa la marquesa del Valle. Luego que llegó el Virey le escribió suplicándole que se informase del paradero de su marido, y que si se le encontraba le instase para que se volviera. En consecuencia el Virey despachó dos buques en busca de Cortés; mas no se sabe si llegaron á Santa Cruz antes de que él partiese de este puerto: el resultado es, que después de su larga ausencia volvió salvo á Acapulco y á poco llegaron los míseros restos de su desgraciada colonia. Aun no desalentado por tantos reveses, y ansioso de algun nuevo descubrimiento digno de su alta reputacion, armó otros tres buques y los puso á las órdenes de un oficial llamado Ulloa. Esta flotilla que se hizo á la vela en 1539, tuvo un éxito mas afortunado. Ulloa penetró hasta la cabeza del golfo, después se volvió y recorrió toda la costa de la península, dobló su Cabo meridional y subió por la costa occidental hasta los 28° ó 29° de latitud N. Después de esto envió á Nueva España una de las naves, y él prosiguió osadamente su ruta hácia el Norte; mas no se volvió á saber de él.<sup>13</sup>

Así terminaron las empresas marítimas de Cortés con harto detrimento pecuniario suyo, pues le costaron trescientos mil castellanos de oro, sin que se reembolsase de un solo ducado.<sup>14</sup> Aun se vió obligado á pedir dinero prestado y á empeñar las alhajas de su muger, para adquirir los fondos necesarios para habilitar la última expedicion.<sup>15</sup> Así, y por los gas-

<sup>13</sup> Instrucción del Marques del Valle. MS.

Las noticias mas especiales y auténticas acerca del viage de Ulloa, se encontrarán en Ramusio. (Tom. III, pág. 340-354.) Proceden de uno de los oficiales que iban en la flota. Los límites de mi obra no me permiten dar todos los pormenores de los viages de Cortés, que aunque no desnudos de interés, no fueron seguidos de resultados permanentes. Encuéntrase un buen sumario de sus expediciones, al golfo en la introducción de Navarrete á la relación del viage hecho por las goletas Sutil y Mexicana. [Madrid, 1802, pág. VI-XXVI.] El lector inglés puede ver una breve noticia de este viage, en la interesante Memoria de Greenhow, sobre la costa Noroeste de América. [Washington, 1840,] pág. 22, 27.

<sup>14</sup> Memorial al Rey del Marques del Valle, MS., 25 de Junio de 1540.

<sup>15</sup> Provision sobre los descubrimientos del Mar del Sur. MS.

tos que escigia su espléndido modo de vivir, propio de un príncipe, contrajo una deuda enorme; pero aunque ruínosa, bajo el aspecto económico, fueron fructuosas bajo el científico aquellas expediciones. En ellas y en las hechas por Cortés antes de su vuelta á España, se reconoció la costa del Pacifico desde la Bahía de Panamá hasta el rio Colorado: hizose la circunnavegacion de la gran península de Californias, hasta la isla de Cedros ó Cerros, nombre que posteriormente se ha corrompido. Esta porcion de tierra, que se suponía ser un archipiélago, entónces se descubrió que formaba parte del continente, bien que su figura en general era conocida desde entónces, casi tan esactamente como hoy, segun se puede ver en los mapas de aquel tiempo.<sup>16</sup> Finalmente habíanse explorado hasta los últimos ancones del golfo de Californias, ó del *Mar de Cortés*, como lo llaman los españoles en honor de su gran descubridor; y se habia demostrado que en vez del paso que se suponía existir hácia el Norte, este oceano incógnito estaba encerrado entre los brazos del gigantesco continente. Tales fueron los resultados de aquellas expediciones; que habrían bastado á saciar la ambicion y á formar la gloria de un hombre comun; pero que se ofuscaban junto á las esplendentes proezas con que habia empezado Cortés su gloriosa carrera.

No obstante tantos tropiezos, aun hizo el Marques del Valle nuevos esfuerzos por ensanchar los límites de sus descubrimientos, y se disponía á armar otra flota de cinco naves y ponerla á las órdenes de su hijo natural D. Luis; mas el Virey Mendoza, cuya imaginacion se habia inflamado con la relacion que un monge viagero le habia dado de *El Dorado*, en el Norte, reclamó el derecho de descubrir aquellas regiones. Cortés protestó contra semejantes pretensiones que tanto menoscababan su autoridad. Siguiéronse después otros nuevos motivos de disputa; hasta que por último, disgustado el Marques de aquella resistencia perpetua á su autoridad y á sus empresas, pidió á Castilla la reparacion de sus agravios.<sup>17</sup>

<sup>16</sup> Véase el mapa formado por el piloto Domingo del Castillo, en 1541, apud Lorenzana, pág. 328.

<sup>17</sup> En la coleccion de Vargas Ponce hay una petición de Cortés, en que se queja de